

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1950)
Heft: 4

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797579>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 22.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



CARTA DE LONDRES

London

Al transcurrir los años, los tejidos ejercen sobre la moda una influencia cada vez mayor. En este ramo, aunque no hemos vuelto todavía, aquí en Londres, a la abundancia que existía antes de la guerra, pensamos, no obstante, que los dibujantes, libres de las trabas y de las preocupaciones de las cuotas, encuentran una inspiración acrecentada en la mayor variedad y en la calidad más suntuosa de las ma-



MATTI

Vestido de tafetán negro cubierto de encaje crudo.

terias que tienen ahora a su disposición. Porque los fabricantes británicos y extranjeros rivalizan en sus esfuerzos para producir cada temporada tejidos cada vez más seductores.

El raso, suntuoso y tupido, tan favorecido en la época de nuestras abuelas, ha vuelto a ponerse de moda y confiere a los vestidos (y principalmente a los trajes de gala), un aire de la época de Eduardo VII. También el encaje, por su parte, está en auge esta temporada; se le emplea lo mismo para los vestidos para veladas que para los de coctel y en todos los grados de finura, desde la tela más arácnida hasta el más pesado guipur. Representamos en este lugar un vestido de Matti de gran efecto, en tafetán negro, con falda con volantes en pagoda sobre las caderas y recubierta de puntilla de tono crudo.

Hardy Amies firma un vestido de baile de estilo muy diferente, pero no menos encantador, con puntilla negra que baja en cascadas sobre tul pardo. La puntilla negra goza también de mucho favor para los vestidos de coctel. En tanto que en la temporada pasada la moda exigía un escote muy amplio recubierto por un bolero del mismo tejido, se ve ahora una chaquetilla, «topcoat», de puntilla transparente, que se lleva sobre un vestido de cuello muy bajo. «Spectator» ha adoptado este estilo con tul sobre tafetán, o con encaje negro sobre punto de malla jersey.

A pesar del gran éxito obtenido por el raso y la puntilla, el terciopelo es, sin disputa, el triunfador de esta temporada. Se le emplea para los abrigos, los vestidos, los trajes, los sombreros, los bolsos. Muchísimas chaquetas tienen cuello de terciopelo. Dorville ha dibujado un «topcoat» de tweed escarlata forrado de tafetán, con un cuello de terciopelo y un manguito de terciopelo que hace juego, en forma de melón.

Otro material del que se habla mucho ahora es naturalmente la lana. Como los precios no paran de aumentar y como puede esperarse que llegue a escasear, todo el mundo, tanto los hombres como las mujeres, hacen sus compras antes de que sea tarde. Hasta los vestidos para el uso a todo trapo, llamados

«utility» han visto aumentar considerablemente sus precios. Resulta pues bastante sorprendente el ver que los creadores de modas la utilizan cada vez más. Los abrigos están confeccionados con toda clase de géneros: peludos paños para los abrigos de campo, paños gruesos de gabán, suave terciopelo para los abrigos de vestir. Muchos de éstos llevan cuellos de peletería, otros dejan ver en el cuello el reverso de su género de dos caras, y otros más se llevan con un espeso tapabocas de lana, cruzado sobre los hombros. «Spectator» presenta muchos de éstos últimos con el cuello formando tapabocas. También se emplea la lana en malla jersey con la que se hacen elegantes y cálidos vestidos para cena, drapeados, que tan agradables resultan en las habitaciones frías de las casas de campo inglesas.

Dorville ha creado un vestido de malla jersey brillante que se asemeja a una cota de mallas hecha de finísimos anillos. También presenta trajes de lana para la tarde, con una túnica de tul plisado, y tiene una hermosa colección de suéters de lana de procedencia suiza, unos con muestras en diagonal y los otros, a cuadros.

También se ven muchos vestidos de baile, de chifón y de tul. Para las señoritas, siguen haciéndose vestidos de muselina suiza o de fino tul blanco, y las magníficas especialidades de San-Gall no están nunca fuera de moda. El brocado sigue gozando de mucho favor. En el bautizo de nuestra princesita Ana, la Reina y la Princesa Isabel iban ambas vestidas de brocado, mientras que la Reina Madre llevaba un traje de encaje con una chorrera plisada.

Como, aquí en Inglaterra, todavía sigue prohibido el realizar reformas arquitecturales en las casas particulares, mucha gente ha buscado a renovar su hogar tapizando de nuevo sus muebles. Entre los tejidos de tapicería que se encuentran en los almacenes, no hemos visto nada más bonito que los «chintz» o zarazas, esas telas estampadas importadas de Suiza, de color liso grises y lilas, por ejemplo. Suiza nos envía también cretonas muy bonitas, con flores en tonos vivos, y deliciosas pantallas de encaje inglés rosa con bordes festoneados.

Ann Duveen.